

En Martorell

Ha sido desvalijado el museo Vicens Ros

El Museu Municipal Vicens Ros de Martorell ha sido literalmente desvalijado por los ladrones durante la noche del 22 al 23, esto es, en la víspera de la verbena de San Juan.

La noticia, que no ha trascendido a los medios de comunicación por razones de prudencia atendiendo los consejos de la Policía, ha conmocionado a la población de Martorell entre otras causas porque el museo era eminentemente popular y se había constituido con donaciones de particulares, aparte de los fondos de su fundador, el señor Ros.

Puestos en contacto con el conservador del museo, hemos sabido que los ladrones penetraron por una ventana posterior que da a la zona de la autopista después de haber aserrado la reja que la protegía y amparándose en el hecho de que estaba lloviendo copiosamente. Los expertos estiman que la «operación» hubo de durar como mínimo tres horas y tienen la convicción de que quienes perpetraron el robo eran profesionales y buenos conocedores de los fondos que amparaba el museo.

Otro hecho infrecuente es que los malechores no se hayan limitado a llevarse piezas de determinada variedad, sino que cargaron con todo lo que había de más valioso, tanto de cerámica como armas, objetos de indumentaria y relojes.

Así por ejemplo ha desaparecido toda la colección de moneda.

Se estima que el valor de los sustraído rebasa los diez millones de pesetas.

Relación de pérdidas

Tal vez uno de los fondos más valiosos de los desaparecidos son una colección de sesenta frascos de farmacia de gran valor del siglo XVIII y una excelente colección de platos y cerámicas de torno de los siglos XVII y XVIII.

También han sido sustraídas varias colecciones de azulejos valiosos, tales como veinte piezas andaluzas del siglo XVII, quince piezas catalanas del XVII de las denominadas «de la margarita»; cinco piezas catalanas «de la palmeta», y dieciséis piezas muy interesantes de pavimento y de estilo gótico fechadas en el siglo XV.

Aparte de la cerámica ha desaparecido todo el monetario, con algunas valiosas monedas romanas de oro y plata, algunas armas de gran valor como un trabuco del XIX, dos pistolas, una colección interesantísima de puñales, y las armas de «El xic de la Barraqueta». Asimismo no están en sus vitrinas un buen número de abanicos, pitilleras, relojes y otros objetos de la sección de indumentaria, la mayoría de ellas procedentes de familias de Martorell que los habían cedido al museo.